


cuando el recuerdo

es el futuro



Manuel Arce Arenales

Editores  Alambique

Este trabajo está licenciado bajo Creative Commons Atribución

Uso no-comercial-Vedada la creación de obras derivadas. 3.0

Unported License.

Para mayor información sobre la licencia que protege esta obra, ir a:

<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/3.0/>



# Cuando el recuerdo es el futuro

EDITORES ALAMBIQUE  
*manuel arce arenales*

861.44 Arce Arenales, Manuel—1949  
A668c Cuando el recuerdo es el futuro, Manuel Arce Arenales  
1° ed. —San José, C.R.: Editores Alambique, 2009.  
40 p.; 21 x 13 cm. Colección Cigarra N° 25.

ISBN 978-9968-839-27-3

1. Literatura costarricense-Poesía. 1. Título.

**Editores Alambique** es un proyecto civil, autogestionario y sin fines de lucro. Participamos con esa mínima, pero suficiente cuota del sueño que afirma en el mundo la alegría de vivir. Para nosotros, al decir de los antiguos Nahuas: *el verdadero artista todo lo saca de su corazón*.

El arte no establece ni afinca, no esclaviza ni deja en libertad, pues nadie nace esclavo en su mente, ni a nadie puede esclavizarse sin consentimiento de su corazón: Late no en lo obtenido sino en el silencio, en la distancia, en la pregunta.

Diseño de portada, Manuel Arce Arenales, sobre una fotografía de Mike Hettwer. Todas las intervenciones gráficas están hechas por el autor sobre la base de fotografías tomadas del libro HUMAN ORIGINS de Richard E. Leakey.

Corrección de estilo y filológica, edición técnica y literaria, realizados por el Consejo Editorial de **Editores Alambique**.

Hecho el depósito de ley. Reservados todos los derechos.

ISBN 978-9968-839-27-3

© EDITORES ALAMBIQUE

© Jorge Arturo

Impreso en Costa Rica • Printed in Costa Rica.

Prohibida la utilización para cualquier fin, así como la reproducción total o parcial de este libro, incluido el diseño de cubierta, por cualquier medio mecánico, electrónico u otro, sin la expresa autorización de Editores Alambique.







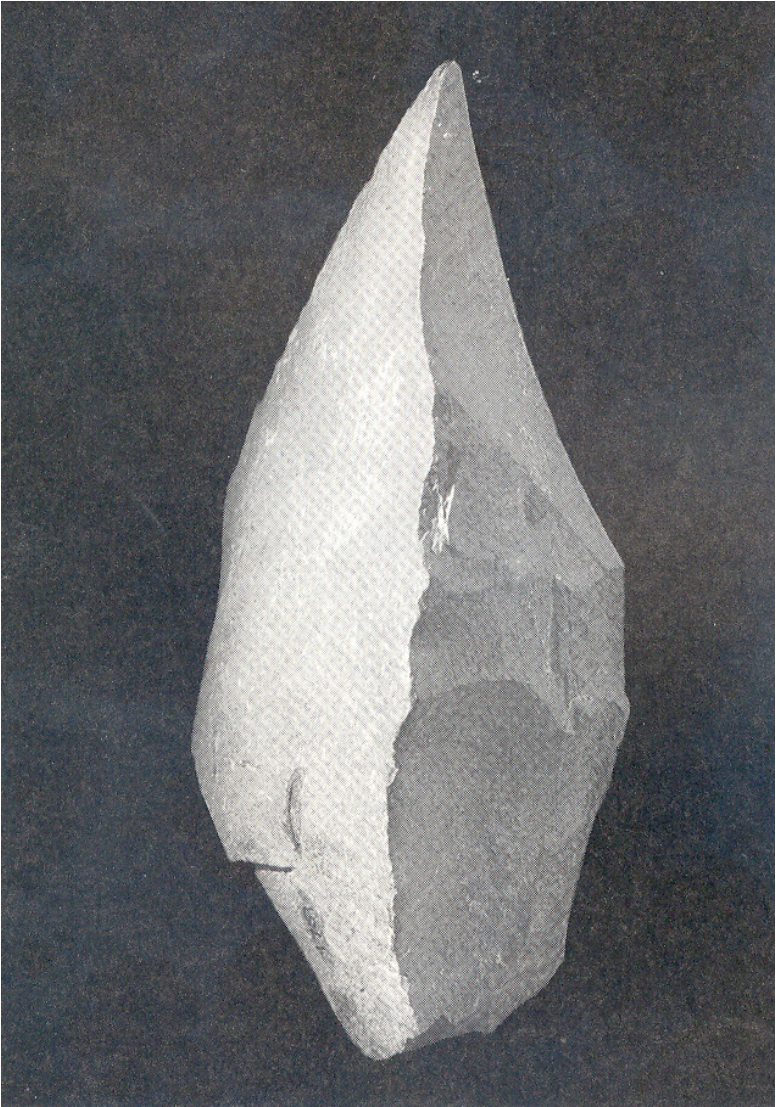
Como sombras sobre la arena  
se juntan las cabezas.  
Tocan la parte más íntima de los ojos,  
se desdibujan entre las lágrimas  
de humo.







La caminata en verdad es larga.  
La caminata es en verdad antigua.  
En verdad la caminata es heredada.  
A la sombra de la verdad  
la caminata es infinita.

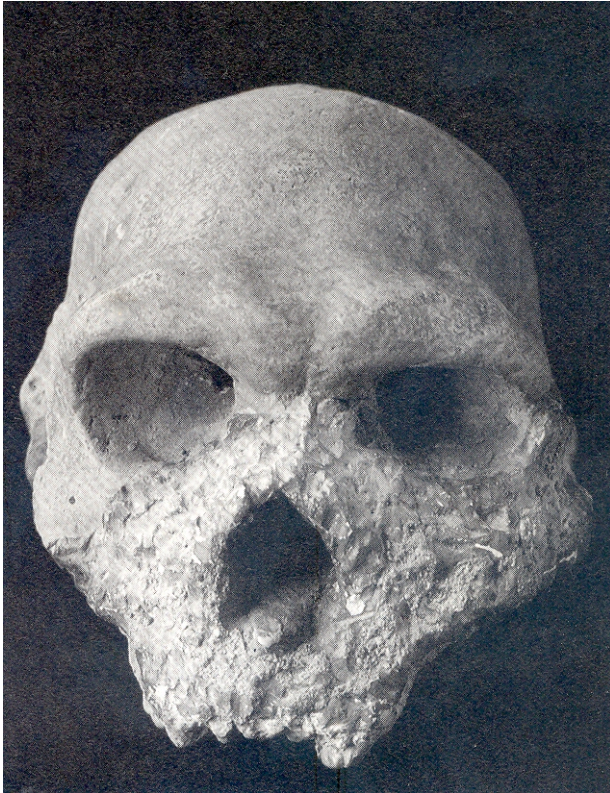


Una brizna de hierba  
solitaria y encajada en el hielo  
de la noche.

Una hoja de hierba  
en la cima de la colina  
sobre las cumbres y hondonadas  
que despliegan las sombras.

Una brizna de penumbra  
entre las luces arrepentidas.





La hoguera tenue iluminó su terror.  
Sin duda la noche se agrandaba  
al borde de la oscilante luz.  
¿Qué sintió esa madre  
—el espinazo contra la escarcha—  
al contemplar los dormidos ojos  
de su hijo?

Su aliento me congela ahora  
después de tantas esperanzas  
desperdiciadas  
cuando inclino mi cabeza  
bajo la noche nueva.



Bajo los escombros  
de nosotros mismos  
bajo nuestros propios escombros  
nos escondemos  
de nosotros  
del mar  
de los ancestros.

Bajo la basura multicolor  
con la cual ahogamos el mundo  
bajo las luces de metal  
con las cuales ahuyentamos  
la verdad  
bajo las sábanas de delgado placer  
con las cuales disfrazamos el dolor  
de los otros  
nos escondemos  
de ellos  
de los cercanos  
de aquéllos  
de nosotros.

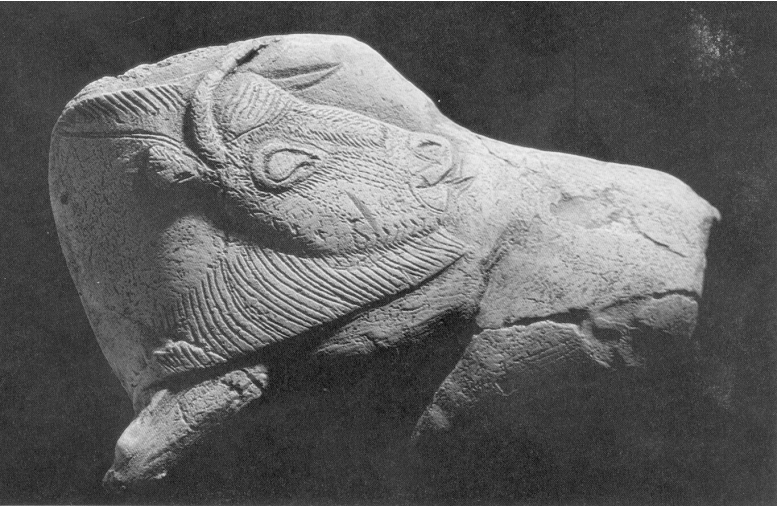
Bajo la lengua desperdigada  
multiplicada  
la incomprensible arrogancia  
de la belleza  
bajo los pliegues del olvido  
nos escondemos  
de nosotros  
del cielo  
de los ancestros.



Bajo las manos hábiles y precisas  
    que tornean el tiempo  
nos conformamos  
nos vemos  
nos saludamos.

Todo lo hacemos para ocultar  
que nosotros  
    nosotros  
  
somos ellos.





Extiendo mi mano derecha  
para saludar mi izquierda.  
Extiendo mi mano izquierda  
para saludar mi izquierda.

Toco mis ojos con las manos,  
palpo mi cuerpo con los ojos.

El antiguo rito

el doloroso son de los tambores

la muerte inocente

la redención

el teatro de mi corazón...

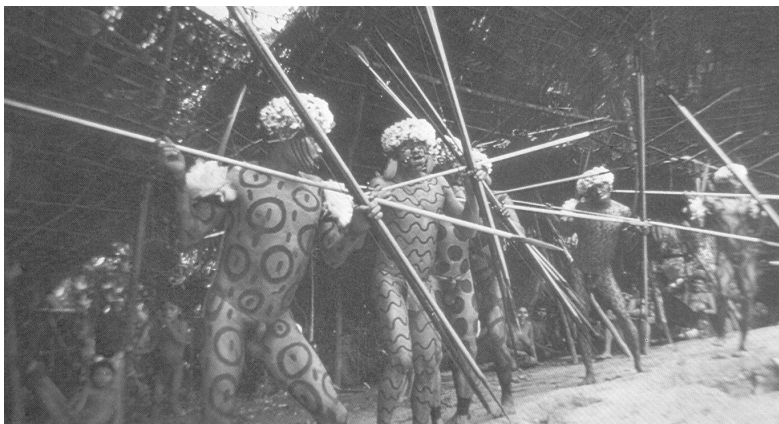
¡Venid, ancestros!

También somos vosotros.



Allá en África  
en el remoto hogar que todos  
compartimos  
en la ceniza del origen  
en la tristeza de la luz imaginada  
ya no cabríamos cuando fuimos  
tan pocos.

Aquí en América  
en el remoto hogar que todos  
compartimos  
en las cenizas de la posibilidad  
en la tristeza de la luz imaginada  
ya no cabemos por ser tan pocos.



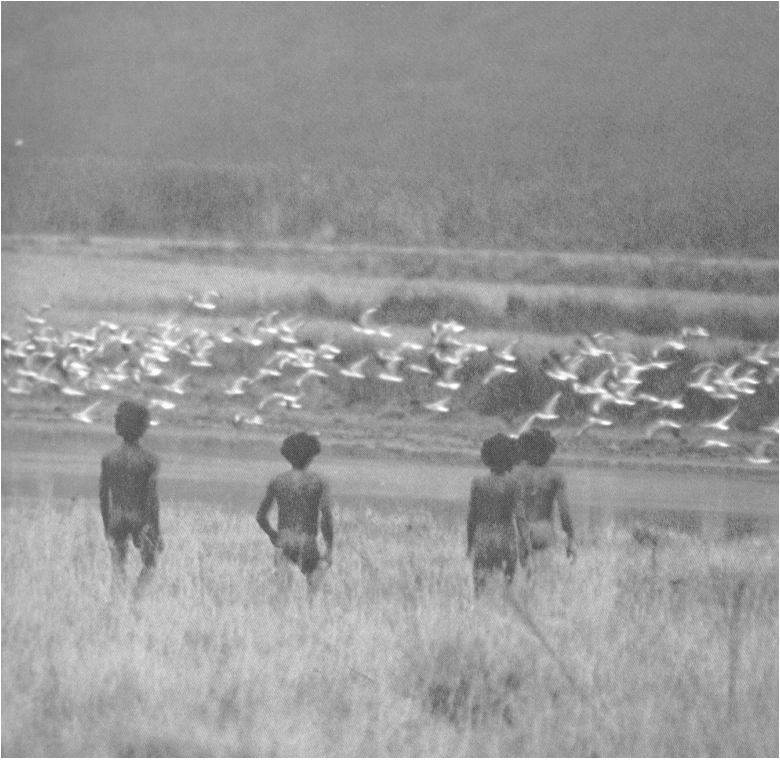


Abro los brazos para sentir la tierra.  
Ante mis ojos el inefable cielo,  
bajo mi espalda los gujarros del miedo.

Una alondra, un halcón, se remonta  
sobre la delgada nota de tu voz  
un cenizote se acurruca  
en el oído del espacio.

Tal vez para esto vinimos.  
Tal vez sólo para esto.





¿Qué pasa cuando el único líquido  
que queda  
son las lágrimas?  
¿Qué pasa cuando se seca todo  
pero quedan las lágrimas?  
¿Qué ocurre cuando lloramos  
unos sobre los otros?

Ocurre un lugar.

Un lugar ocurre.

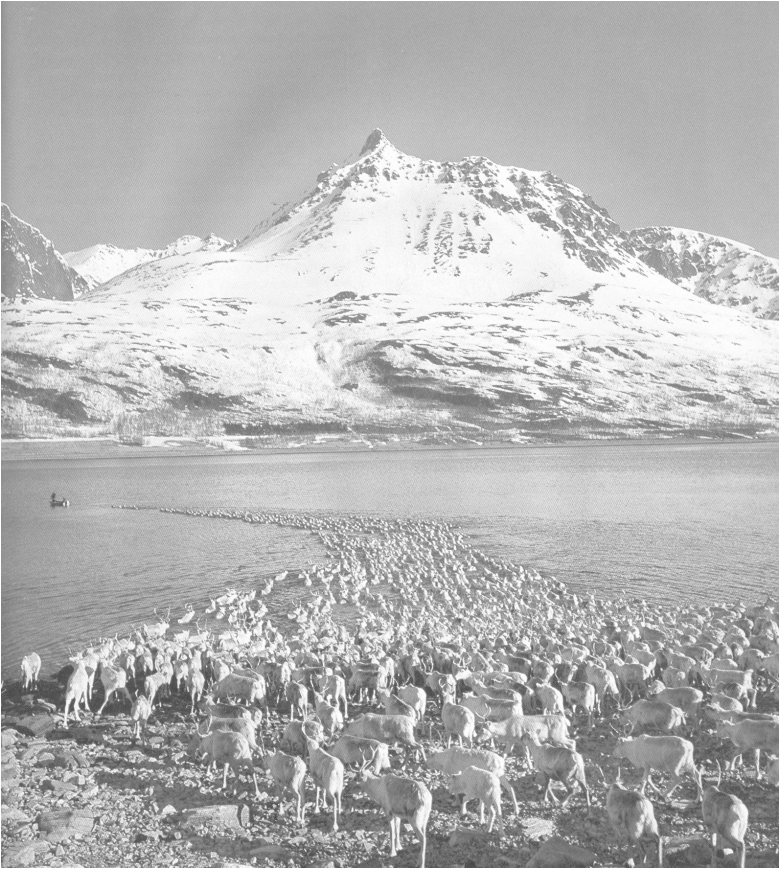
Desconocido para quienes conocen  
la indiferencia.



Procuero albergar una llama  
una llama pequeña  
una llama.

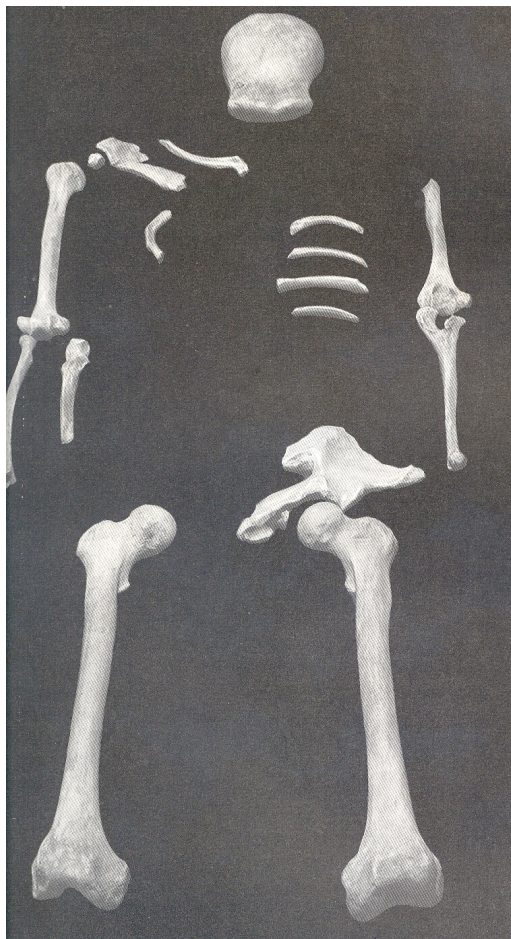
Intento hacer un fuego con mis huesos  
un fuego pequeño  
pequeño el fuego.

Procuro tomar una partícula de luz  
entre el índice y el pulgar  
pequeña luz  
la luz pequeña.



Lejos, lejos, lejos.  
Desde el pico de la montaña observo  
    jirones de nube  
    luces de infinitos hilos  
    las cabras y los caminos.





Estos monos aviesos y renegridos  
    estos monos groseros y lampiños  
estos simios que ríen con sus dientes

pequeños  
mientras desgarran la carne  
de los huesos  
de sus amigos  
estos simios desgarrados y engreídos  
¿Cómo cantan por ratos  
más allá de los pájaros?  
¿Cómo pueden temblar  
de amor  
y hacer silencio ante los gestos  
de la luz?

Como siguen siendo  
nosotros.



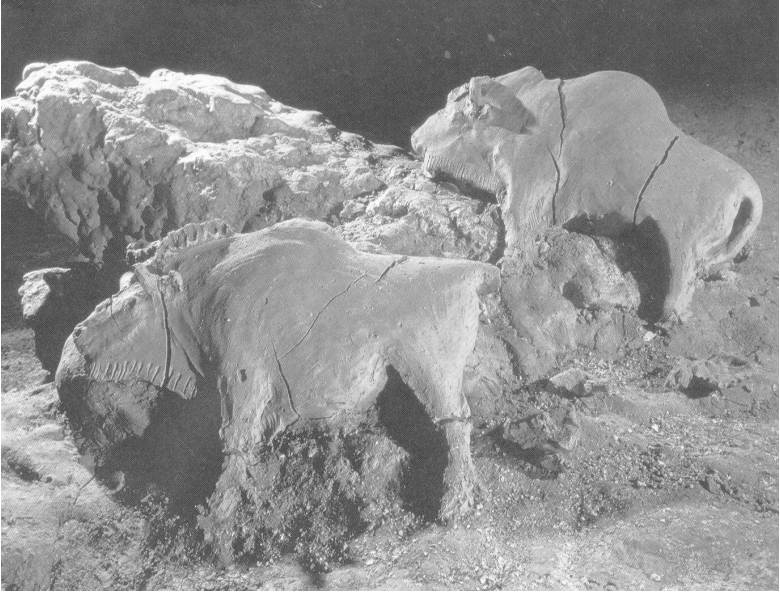


Contemos las mariposas  
todas las que volaron  
ante la maravilla de ojos  
de los niños  
sobre los saltos multicolores  
de los gatos.

Contemos las mariposas  
todas las que pasaron  
azules y amarillas  
brillantes bajo el sol  
luminosas de bronce  
a pesar de las nubes.

Contemos también los pájaros  
que cantaron  
y las brisas que amueblaron  
el pabellón de las risas  
los abrazos de los amigos  
los besos de las mujeres  
cuando abrían los brazos.

Contemos los pasos infatigables  
de los ancestros.



Se hace tarde en el apretujado bosque  
de las noches.  
Se hace tarde en el ensortijado mar  
de las acciones.  
En el mirador de los recuerdos  
se hace tarde,  
y en las ventanas de la alcoba del futuro.

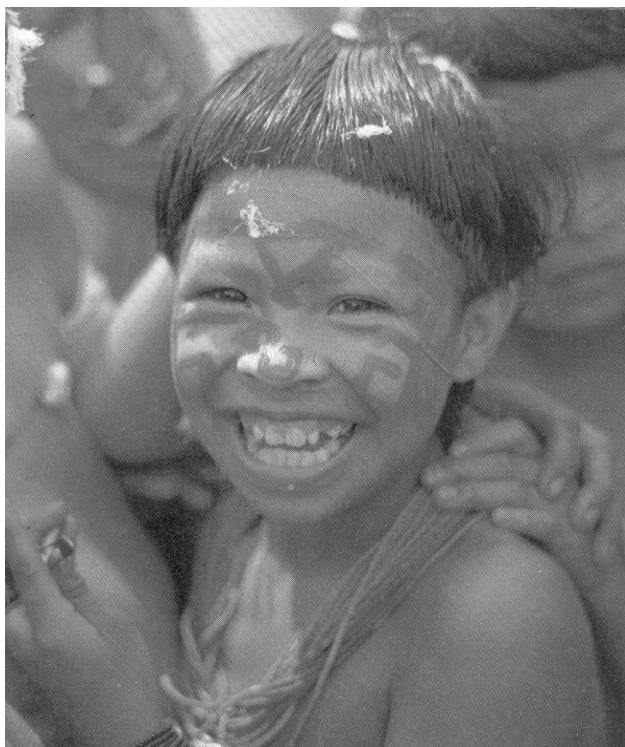
Tarde hoy por la tarde

se hace tarde.



# CUANDO EL RECUERDO ES EL FUTURO

*Mundo Gráfico* en noviembre de 2009.  
Su edición, en papel bond de 28 gramos  
y portada en cartulina C.12,  
es de 200 ejemplares.




## Manuel Arce Arenales

Costarricense nacido en Ciudad de Guatemala, 1949

Ha publicado:

- En poesía: *Luces de Invierno* (1997); *El fondo de las luces* (1997); *V (Cinco)* – poemario colectivo bilingüe español/inglés (2000); *Contrafuertes de cal* (2004); *Murciélagos de fuego* (2005); *Estrellas de agua sobre el polvo* (2008). Mantiene inéditos *El Maquibucu* (poesía infantil), *Candelabro de arena* y *Cuando el recuerdo es el futuro*.
- En narrativa: la trilogía compuesta por los libros *La aguja azul de la memoria* (1993), *Leño florido* (1999) y *Espada de piedra* (1999); la colección de cuentos *Colmillos confidenciales* (1999). Mantiene inéditos: *Pistolera de luces* (novela), *El bodeguero de Sirqunstanz* (novela) y *Las horas pequeñas* (cuento).
- En teatro: *Fedra* (2005).
- En ensayo: *Visitas al desván* (2002); *De leguas y minutos* (2004); *Las huellas del zapatero* (2005). Mantiene inéditos *Esquinas de luz, conchas de sombra* y *La mente y el espantapájaros*.
- Monografías: *La esfinge y el espejo I: Occidente y sus orígenes* (2008).

ISBN 978-9968-839-27-3

Editores  Alambique

TODO TIENE SU TIEMPO,  
Y TODO LO QUE SE QUIERE DEBAJO DEL CIELO TIENE SU HORA.

TIEMPO DE LLORAR, TIEMPO DE REÍR,  
TIEMPO DE ENDECHA Y TIEMPO DE BAILAR,  
TIEMPO DE ABRAZAR, TIEMPO DE ABSTENERSE DE ABRAZAR,  
TIEMPO DE ROMPER, TIEMPO DE COSER,  
TIEMPO DE CALLAR, TIEMPO DE HABLAR,  
TIEMPO DE MATAR, TIEMPO DE CURAR.

TIEMPO DE ESPARCIR PIEDRAS, TIEMPO DE JUNTAR PIEDRAS,  
TIEMPO DE GUERRA, TIEMPO DE PAZ.

KOHELET III, 1.8